



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo

Hoja Semanal

Año IX

Nº 07

23.11.2014

Evangelio del Domingo

Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros

Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 25, 31-46)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas, de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: *"Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme."*

Entonces los justos le contestarán: *"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?"*

Y el rey les dirá: *"Os aseguro que cada vez que lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis."* Y entonces dirá a los de su izquierda: *"Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui forastero y no me hospedasteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis"*.

Entonces también éstos contestarán: *"Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?"*

Y él replicará: *"Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con uno de éstos, los humildes, tampoco lo hicisteis conmigo."*

Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna.»

Contenido de la Hoja Semanal

Evangelio:	Del evangelio de san Mateo (Mt 25, 31- 46).
Magisterio:	Exhort. Apostólica: "Centesimus Annus" (Resumen núms. 27 y 28).
Tradición:	V Centenario del Nacimiento de santa Teresa de Jesús (7).
Servidores:	Vener. P. Manuel D'Alzon y la Familia Asuncionista (1. El Fundador).

Visite nuestra Web: www.reinaciolo.com

Magisterio de la Iglesia:

Centesimus Annus

Exhortación Apostólica de S.S. Juan Pablo II

Resumen de los números 27 y 28

En los años en que dominaba el comunismo, y también antes, se cometieron **muchas injusticias individuales y sociales**, regionales y nacionales; se acumularon muchos odios y rencores. Y sigue siendo real el peligro de que vuelvan a explotar, después de la caída de la dictadura, provocando graves conflictos y muertes, **si disminuyen a su vez la tensión moral y la firmeza consciente en dar testimonio de la verdad**, que han animado los esfuerzos del tiempo pasado. Es de esperar que el odio y la violencia no triunfen en los corazones, sobre todo de quienes luchan en favor de la justicia, sino que crezca en todos el espíritu de paz y de perdón.



Sin embargo, es necesario a este respecto que se den pasos concretos para crear o consolidar estructuras internacionales, capaces de intervenir, para el conveniente arbitraje, en los conflictos que surjan entre las naciones, de manera que cada una de ellas pueda hacer valer los propios derechos, alcanzando el justo acuerdo y la pacífica conciliación con los derechos de los demás. **Todo esto es particularmente necesario para las naciones europeas, íntimamente unidas entre sí por los vínculos de una cultura común y de una historia milenaria.** En efecto, hace falta un gran esfuerzo para la reconstrucción moral y económica en los países que han abandonado el comunismo. Durante mucho tiempo las relaciones económicas más elementales han sido distorsionadas y han sido zaheridas virtudes relacionadas con el sector de la economía, como la veracidad, la fiabilidad, la laboriosidad. Se siente la necesidad de una paciente reconstrucción material y moral.

La radical reestructuración de las economías, hasta ayer colectivizadas, comporta problemas y sacrificios, comparables con los que tuvieron que imponerse los países occidentales del continente para su reconstrucción después del segundo conflicto mundial. Es justo que en las presentes dificultades los países excomunistas sean ayudados por el esfuerzo solidario de las otras naciones: **obviamente, han de ser ellos los primeros artífices de su propio desarrollo.**

La ayuda de otros países, sobre todo europeos, que han tenido parte en la misma historia y de la que son responsables, **corresponde a una deuda de justicia.** Los pobres exigen el derecho de participar y gozar de los bienes materiales y de hacer fructificar su capacidad de trabajo, creando así un mundo más justo y más próspero para todos. La promoción de los pobres es una gran ocasión para el crecimiento moral, cultural e incluso económico de la humanidad entera.

INFLUENCIAS SOBRE SANTA TERESA

Una de las grandes pasiones de Santa Teresa fue la idea del “biblismo”, algo que estaba muy extendido en aquella época después de la publicación de la traducción del cardenal Cisneros.

Se piensa que Santa Teresa nunca pudo leer la Biblia entera, sino a través de muchos autores que trataban sobre la Biblia e introducían fragmentos en sus escritos; Santa Teresa trató mucho, no personalmente, pero sí por carta, con Juan de Ávila que era un gran conocedor de la Biblia, y también tuvo una relación muy especial con la Compañía de Jesús.

También leyó mucho a Fray Luis de Granada, al que escribió una carta diciéndole el bien que estaba haciendo a las almas con sus escritos. Y, por supuesto, tuvo también mucha relación con San Juan de la Cruz, cuyas obras están plagadas de Biblia y de figuras bíblicas, y recogen textos de la Biblia en latín y muchos textos de la Biblia en castellano, muchos autores opinan que lo hacía para que los que le leyeran a él leyeran la Biblia.

De este modo, Santa Teresa tiene un contacto muy grande con la Biblia aunque no la hubiera leído directamente, y se puede ver cómo sus obras tienen estructuras bíblicas de Pablo (de la presencia de Jesús entre nosotros), del Génesis (el hombre imagen de Dios (*Moradas*)), de San Juan (“en la casa de mi Padre hay muchas moradas”). Entra en una dinámica bíblica muy fuerte, mucho por comprensión, no tanto por lectura, y puede que también en buena medida, porque era descendiente de judíos conversos, y un judío entiende a otro judío.

Santa Teresa, en una época en que la mujer no leía, sin ser una especialista en los Padres de la Iglesia, sí los leyó. Leyó, por ejemplo, las Confesiones de San Agustín, que es la obra fundamental a través de la cuál se puede conocer a San Agustín. También leyó a San Gregorio Magno en los *Moralia*, que son un comentario sobre Job.

De la Edad Media seguramente leyó a San Bernardo y, también de esta época, un libro que le interesó mucho fue: *De la Institución de los primeros monjes*, que era un libro que explicaba un poco el Carmelo a su modo. Posiblemente no leyerá a místicos como Eckhart y Tauler, pero le llegaban a través de otros dominicos que sí leía. Un libro que leyó mucho fue el Kempis y otro de la Edad Media, de Ludolfo de Sajonia, titulado *El cartujano*, en el que, al lado de la vida de Cristo, se iban poniendo textos evangélicos y muchos elementos relacionados con la vida espiritual.



Nace el 30 de agosto de 1810 en Le Vigan, al sur de Francia. El día 2 septiembre del mismo año es bautizado con el nombre de *Manuel José María Mauricio*. Ordenado sacerdote a la edad de 24 años, desde muy joven se entrega a Cristo y a la Iglesia para servir a la causa de Dios y hacer llegar su Reino.

Fue Vicario General de la Diócesis de Nîmes, predicador y confesor, y sin embargo, encontró tiempo para pasar horas en la oración, para escribir miles de cartas y artículos en defensa de Dios y la Iglesia, para luchar por la libertad de enseñanza fundando una escuela en 1844 y dirigiéndola, mientras formaba a sus discípulos en el espíritu de la Asunción.

Fue Misionero incansable, torrente de iniciativas que madura y lleva a cabo con otros que comparten su fe y su dinamismo para buscar y dar respuestas inéditas y adecuadas a las necesidades que su espíritu vigilante detecta. “*Venga tu Reino*” fuero su lema, su pasión y el sello que dio a su joven congregación, los *Agustinos de la Asunción*, que fundó en la Navidad de 1850.

Su obsesión fue ver a Jesús amado por cada hombre y cada mujer; su combate diario, la defensa de los derechos de Dios frente al Estado que alardeaba de laico. *Manuel D'Alzon* estaba fascinado por el amor de Dios y el tiempo que le tocó vivir y, sobre todo, los padecimientos que hubo de soportar tantos años fueron su vía hacia Jesucristo, al que se entregó por entero para llevarlo a los demás.

La unidad de la Iglesia fue su bandera y la fidelidad y lealtad al Papa, las razones de su lucha. Por esta actitud y su amor a la Iglesia, la “*Esposa de Cristo*”, alguien le llamó “*el San Pablo del siglo XIX*”. Y este fue el sentido de la Iglesia que legó a su Congregación, cuya piedra angular es Cristo, y el objetivo y lema, la extensión del Reino de Dios, empleando para ello todo el arsenal de la fe en la educación, la predicación, publicaciones, investigaciones, obras de caridad y en las misiones.

En 1862, decide luchar por traer de vuelta al redil a los disidentes de la Europa del Este. En 1865 funda las *Oblatas de la Asunción*. En 1871 crea el *primer seminario menor para hijos de pobres*. Al año siguiente funda la *Asociación Notre-Dame de Salut*. En los últimos años de su vida luchó también por recuperar para la Iglesia a la, cada vez, más alejada clase trabajadora urbana.

Muere el 21 de noviembre de 1880.

En 1991 es proclamado “*venerable*” por el Papa Juan Pablo II.

“*Si Jesucristo es la piedra angular de la Iglesia, desligarse de Jesucristo es desligarse de la Iglesia, y adherirse a Jesucristo, adherirse a la Iglesia. No puedo amar a Jesucristo sin desear que le amen todas las criaturas...*”. Ésta fue la razón de ser de su vida.

